



edición: *Villaescusa, 5* • *Semanario Independiente* • *Suscripción mensual, 0,50*

Núm. II

LORCA 28 OCTUBRE 1934

AÑO I

Editorial

Por el Gato Negro

En otras épocas de mi vida periodística y desde otras galeradas de prensa, bosquejé una campaña, que no tuvo otro fin que levantar el espíritu público, para ver de conseguir, que Lorca, con más fundamentos básicos que otras poblaciones, pudiera crear un Museo de arte lorquino; Museo, que bajo la custodia de un Patronato responsable de sus decisiones, fuera el yunque donde se forjara, a golpes de constancia, ese albergue de nuestro arte, tan admirado por los extraños y tan escasamente apreciado por los naturales del terruño.

En varias ocasiones y con motivo de la realización de nuestros festejos abrileros, oímos decir entremezclados con los visitantes que á nuestras fiestas acudieron, "que era un crimen imperdonable; tener tanta riqueza artística atesorada y no darla a conocer al mundo entero..."

Siempre fueron envidiados aquellos pueblos, que el cancionero popular los ensalzó como sublimes; y a Lorca cábele, este decir; un día en que alejado de las tierras levantinas, pensaba en este bello rincón pueblerino, como un sedante, para las borrascas de la vida, escuche de improviso, con el dejo gracioso, que todos los andaluces ponen en sus canciones, el siguiente cantar.

Es Córdoba la moruna,
cuna de grandes toreros,
y es Lorca para bordados
asombro del Mundo entero;
asombro del mundo entero,
pues sus mujeres, bonitas,
tienen por ojos, luceros.

Y aquel cantar, que para otro que no fuera de Lorca, no le hubiera interesado, mi alma quedó prendada de él, por traer a mi pensamiento, recuerdos gratos, de personas y de cosas.

En esta tierra, donde lo que tiene valor no se aprecia y lo que es baladí, se discute y se defiende como cosa grandiosa, exceptuándose este último año, que se ha hecho una poca de propaganda, unos días escasos antes de verificarse estas Fiestas no hemos tenido nunca la fortuna de acordarnos, de que dentro de nuestro suelo existe una mina de oro, que bien explotada, por los buscadores de tan preciado metal, daría óptimos resultados.

Nadie puede negar a Lorca y muy especialmente á nuestras mujeres, el espíritu artístico, que dentro de sus almas existe; arte que ellas saben interpretar maravillosamente, dejando con sus dedos de mariposa, las tonalidades que las irisaciones de la luz, van tejiendo sobre los damascos y crespones; tesoros de arte, que los Cofradías de los Pasos guardan como reliquias veneradas en sus cuarteles generales, con el beneplácito de todos sus leales...

Y preguntamos nosotros... ¿No es un crimen; que ese tesoro, permanezca oculto en el fondo de los arcones, a semejanza fiel de como guardan los avaros, sus caudales...?

¿Sería un sueño irrealizable intentar fundar en Lorca un Museo de arte puramente lorquino...?

¿Hemos llegado a pensar en los beneficios que ese Museo reportaría al Comercio y a Lorca en general?

Nuestro Alcalde; La Cámara de Comercio; La Cámara Agrícola, Los Presidentes de los Pasos Blanco y Azul, La Asociación de la Prensa, los Círculos y Casinos; y todo cuanto en Lorca vale y significa, deben reunirse y nombrar ese Patronato, que recabe del Señor Ministro de Instrucción Pública una subvención para poder instalar ese Centro de Cultura que ha de engrandecer a nuestro Pueblo, consiguiendo con ello, que los que la visiten se lleven de esta tierra levantina, un recuerdo imborrable.

Todos los asuntos de la vida, bien ordenados y bien dirigidos tienen un resultado firme y floreciente.